

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

COMENTARIS

El modern Aquiles

En Moret, ressentit com l' héroe de la Iliada, sacrifica el bé públic per unes actes de senadors. S' ha retirat prudentement i s' imagina que la Patria en valdrá menos sense 'l refórs d' un home incomparable com ell. L' ezcércit de Grecia será derrotat pels troians: es dir que la reacció amb el perill dels frares, de les cadenes, de la inquisició... amensassen a Espanya.

Jo ja ho veig que la té tota la raó en Moret. Ell 'te la clau de la felicitat d' Espanya. Son programa de jacobí a mitja axeta, es el pou de la salut a ont hi ha l' aigua de regeneració qu' el poble demana assedegat; porque el poble no demana llibertat per les regions, deslliuració de cacics, disminució d' impostos, rebaxa de contribucions, abolicció de consums, persecució d' immoralitats, batuda de Pernales, pagesívols ó am titols honorífics; porque el poble lo que vol ans i per sobre de tot, es que l' estat no *protegexi* tan a l' Esglesia, que no 's diguin tantes parts de rosari, que 's reglamentin les professons i que vinguin aires de Fransa.

Axís es que si la present abstenció lliberal dura massa, ja 'm veig al poble —perque el partit lliberal s'inspira en el poble, mama les idees del poble, raja les idees del poble, tendex a la concreció práctica de les idees del poble— axecantse proclamant per amo y sobirá de la nació, en *cuyo suelo vió la luz primera*, l' home que no 'ns merexem, a n' en Moret, capitost d' aquell ministeri que formará época en els anals de l' historia.

La nació quan se vegi perduda el demanará al poder i Aquiles modern, pendrá la llansa i l' escut, i cap a foradar pits reaccionaris i a fer cantar victoria als ezcércits de Grecia. Jupiter li será propici.

Axó, oh llegidor, no hi ha qui ho cregui; pero hi ha qui ho vol fer

creure. Ja tenen raó els qui diuen qu' a Espanya hi ha llana. Que n' es menester molta per dir lo que diu en Moret en el discurs del teatre de la Comedia: de la Comedia havia de ser.

NEMO.

Instaurare omnia in Christo

(Continuación)

En nuestros miserables tiempos no existe, humanamente hablando, otra fuerza que pueda darnos la victoria. En siglos que tal vez pasaron para no volver, las virtudes silenciosas del hogar doméstico, la sola práctica de los deberes que impone la Religión, podían parecer bastantes para que un católico español se diese el parabién de su conducta y viviese en el seno de la paz y tranquilidad que infunde la rectitud de la conciencia, porque nuestros gobernantes eran católicos decididos, el brazo derecho de la Iglesia, constantes celadores de la fe y moral cristianas; y diríase que, acostumbrados nosotros á ver en nuestros monarcas á los caballeros de la Cruz, á los súbditos más fieles de Cristo y su Vicario, nos vamos resistiendo á convencernos del cambio de frente que se ha dado hace ya muchos años, y, á lo más, nos creemos en el caso de traer á la memoria las glorias católicas de la patria, para escandalizarnos de que sus gobernantes de estos tiempos hayan echado al olvido el mejor resorte de gobierno, cayendo de bruces en el indiferentismo religioso para dejarse maniatar por la impiedad y la herejía. ¡Qué escándalo! decimos: ¡la España de San Fernando, de Isabel, de Felipe II, persiguiendo al Catolicismo ó mirándolo de reojo! ¡Y luego nos quedamos tan frescos, esperando quizá que Dios suscite otro Pelayo, otro Fernando, otro Felipe, sin tomarnos, eso no, la molestia de pensar en combatir en un moderno Lepanto ó Covadonga! ¡de hacernos merecedores de la bendición divina «rogando y con el mazo dando»! ¡Qué miseria! ¿Y esos son católicos españoles, católicos aguerridos, católicos dignos hijos de nuestros padres, de aquellos héroes cristianos que llevando la Cruz en el corazón y enarbolándola á lo alto, hicieron morder el polvo tantas veces al islamismo, al protestantismo y demás enemigos de la patria? Los tiempos han cambiado: no hay más remedio que tomar las cosas como son, y no como fueron; no hay más que apechugar con la triste situación que nos envilece y empobrece; pero no para tendernos á la bartola, para meternos en el

rincón de nuestras casas y templos, llorando y gimoteando cobardes como niños ó plañideras; sino para quitarnos de encima la miseria que nos oprime, que nos cubre de baldón, por medio de la práctica pública, ostensiva, efusiva y generosa de las virtudes cristianas en el grado mayor posible á cada uno. Estamos como los cristianos de los cuatro primeros siglos: el paganismo, á lo menos negativo, de nuevo ha escalado el poder en casi todo el mundo civilizado, sin exceptuar, ni mucho menos, á nuestra España querida. Y bien: ¿cuál fué durante aquellas centurias la fuerza que sostuvo al Cristianismo, sino las virtudes de sus fieles llevadas al grado heroico? ¿cuál fué el resorte magno de que Dios se valió para sepultar el paganismo romano y sanear la humanidad, sino la abnegación y el sacrificio de los mártires? Recorred la Historia cuanto queráis, y siempre os dará en ojos, ó bien la Iglesia protegida por los gobiernos, ó bien la Iglesia perseguida por ellos y sostenida por las virtudes de los cristianos. La herejía en Oriente, Africa y España, el mahometismo en Andalucía, el protestantismo en Inglaterra y Alemania, el masonismo en Francia, el cisma en Rusia... persiguieron horriblemente á la Iglesia de Dios: ¿cuál fué el muro inexpugnable, el más insuperable dique en que vinieron á estrellarse las iras de sus protervos enemigos? Los mártires otra vez: las virtudes cristianas, la fe y obediencia á la Iglesia, la abnegación, la paciencia, el espíritu de sacrificio, la confianza en la Cruz del Redentor á prueba de todos los sufrimientos y oprobios; y aún de la muerte más infame. ¿Y esto qué tiene de extraño, siendo la Iglesia la continuación visible de Cristo en la tierra? Él triunfó muriendo; ella no ha de triunfar de otro modo hasta el último de los días.

¿Diréis que aquellos horrores no volverán jamás, que los tiempos modernos se distinguen por su relativa tolerancia? Pues yo diré primero, que nadie puede asegurar que no se reproduzca la persecución á sangre y fuego: ¿acaso están muy remotos los tiempos de la Revolución francesa, para que no podamos vislumbrar la repetición de sus horrores por los que proclaman sus principios, cuando vean que no les sirve la persecución á lo Juliano? En lugar segundo, diré que usaréis un lenguaje muy indigno de verdaderos católicos: si os portarais como tales, veríais la persecución actual y nada os importaría que ésta sea cruenta ó no lo sea. ¿Qué hijo amante de su madre no sufre, no combate por ella, cuando la ve maltratada, abofeteada? Bástale que sea perseguida de algún modo, para que se desborde su corazón en rasgos de amor filial y ponga en juego todos los medios para libertarla

de sus enemigos, indemnizarla del mal trato, consolarla en su aflicción si más no puede. Los enemigos de hoy son los perseguidores de siempre: el mundo, el demonio y la carne; pero su táctica no es la misma de otros tiempos. Por larga serie de siglos han podido experimentar que la Iglesia es invencible cuando sólo se la combate con las armas que matan el cuerpo; que cuanto más sangrienta ha sido su persecución, más espléndido ha sido su triunfo; que muere y resucita de continuo para volver á morir y resucitar con más pujanza; que, á manera de palanca, la hunden por un extremo y se yergue victoriosa por otro... y se ha dicho: Así no acabaremos nunca: la fuerza principal de la Iglesia está en el espíritu, está en la idea. Pues matemós á la idea, al espíritu. ¿Es la verdad? pues combatámosla con la libertad del error, con la conciencia atea. ¿Es la virtud? pues guerra á la Iglesia con la libertad de la corrupción, del vicio. ¿Es la dignidad? pues caigan sobre ella todas las ignominias y calumnias. ¿Es la caridad y fraternidad? pues armémonos todos y gritemos: ¡guerra al clericalismo! ¿Es la reina de las almas? pues quitémosle ó cercenémosle los bienes del cuerpo y que viva de la idea, y si no puede, que se alimente del aire. ¿Es el culto de Dios, la religión de Cristo? pues, á propagar el culto de la carne y del placer, á levantar templos y altares á Venus, al demonio, á entonar himnos á Satanás, al dios nuevo. ¿Es amante de la libertad? pues atémosla corto; echemos un dogal á su cuello y cadenas á sus pies y manos, desterremos á sus religiosos; pongamos trabas y más trabas á sus ministros. ¿Y osaréis decir que esto no tiene todos los caracteres de una persecución terrible? Esta manera de perseguir á la Esposa de Jesucristo es mucho más terrible que la sangrienta, porque no respeta á los cuerpos sino para matar más fácilmente á las almas, para hacerlo sin ruido y terrorífico aparato, y por ende, con éxito más seguro. Por lo mismo que es más lenta y solapada, va insensiblemente corrompiendo, como veneno sutil, las ideas y costumbres.

J. G. S.

(Concluirá)





Fulls suplementaries de La Regeneración □ Nombre U

LES COVES DE TAMARIU

(Fragments d'unes impresions)

.....

Distingirem de prompte una entrada fosca com d' un cau, que 'm causá un sentiment de por. Mirant a Llevant al lluny s' oviraven els pals del *semáforo* de Bagur. Avençarem, avençarem, i en pocs moments arribarem a la boca de la cova, que 'm produhí un extremiment, i un ¡ai! contingut me dominava 'l cor. Am tot, d' una altra part, tenia una alegríal.... Tot era efecte de lo impresionable que só; però crec ben bé qu' a tots va imposar-nos en gran manera.

—Les mans a dintre tot-hom!—va cridar en Catalá; puig la embarcació passava justeta i podiem, a no seguir l' ordre, quedar am les mans rascades per les roques rústiques. Un dels mariners va quedar-se en un munt de roques cercant pallerides, caragolets i garoines. Aquell jove cantava a mitja veu. Nosaltres ens endinzavem ja en la in-

mena cova: la seva bellesa ens tenia corpresos; jo vaig notar que la veu d'aquell jove que cantava, al enlairarse i repercutir en la volta produïa l'efecte d'una música vaga, encantada... Les nostres veus parlant, prenien una sonoritat exquisita, i aquella quietut augusta en mig de la qual vibraven, i el lleu brandeig de la embarcació, i tot aquell conjunt de notes suggestives ens donava una delicadesa en el sentir, la predilecció per uns gustos tan ideals, que crec que fruïem l'encís d'una semi-inconscient felicitat, impregnada, perçó, d'una anyorança infinita,....

..... Les escarpades roques, bronzejades unes, ocres o carminoses salpicades d'or, o de tons rosats amb variacions verdes i daurades, de colors tornassolats per la llum que penetrava oblicuament per la entrada, feien de pilastres i de volta a n'aquella mena de temple natural quina grandiositat comunicava un sentiment de religió, una unció mística a la meva ànima.

Corpresa, devota, vaig deixar que devallesin en mi les emocions inesplicables d'un sentiment de sobrenaturalisme qu'am mes vivesa que mai me dominava..... un instint de plegar les mans demunt mon pit i restar encantada davant d'aquell conjunt m'absorbí tota. Qu'era hermós? No se pas que vaig figurar-me. Me semblava qu'aquell lloc tancava magnificències com les d'un Temple de Salomó; i la meva fantasia se figuraba veure creuar, no angels, visions vaporoses, finísimes: me semblava mes aviat sentir els cants reposats dels Sacerdots de la antiga Llei, que magestuosos, vestits de riques teles clares, brodades d'or, vaguessin per aquell recinte.

De la alta volta escarpada, queien ritmicament, musicalment, unes gotes d'aigua que devia ser deliciosa. Al fons de tot de la cova hi ha una illot de roca ample, planera, que hi sembla exprés per servir de taula als visitants que hi vulgan baixar a menjar quelcom.....

.....Quan sortirem al exterior varem fer una curva no molt accentuada, i allavors els mariners se complagueren en fer-nos una explicació de la roca anomenada per ells l'*Avia Catalana*. Semblava ben bé una dona que va per posarse la caputxa.

—Ara 's tornarà veia,—varen dir.

I mentres feiem camí l'anavem veient encorvar-se, encor-var-se; allavors semblava que llegia. La ilusió de que 's movia era complerta. Després se tornava mes vella, mes vella..... semblava després que feia un són... i anava finalment perdent la forma que la caracterisa, quedant una roca altíssima sense cap particularitat en mig de les altres.

MARÍA DE G. BASSA.

GIROTINES

A la Mare de Deu de Gracia y de Bellull qu's venera als claustres de la Seu de Girona.

*Ab l' ilusió plegada com un' ala cansada,
ben nú de tota cosa del mon, petjant l' orgull,
jo vull alzar la meva petita veu qui plora
a Vos, Mare de Deu de Gracia y de Bellull.*

*A Vos Mare de Deu d' aquell recó de claustre
regnant sobre la mort, la eternitat y 'l fret,
ab seure d' impedida, y ab un esguart de vella,
com una trista flor de la humida paret.*

*Sempre 'ns vetlleu, ab una tenacitat pagesa;
sou vella y dura y forta ensemps, com les virtuts;
Vos esvahiú, talment una fumera vana
els enrogallaments y les extremituts.*

*Els temps han arrugat el mon ab ses fatigues;
els homes tornen pàlits sense saber perquè;
peró Vos somrieu ab vostra faç quadrada
y alseu la mà, ab els dits enganxats per la Fè!*

*Oh Vos, la vella Reyna d' aquet sejorn romanich,
d' aquexos archs d' un ayre desnú y penitencial,
haveu petjat les gleves de nostra terra dura,
teniu els ulls humits de nostre fum payral!*

*Reina dels boxos grocs, les tombes y les ólives,
Vos que 'ns sabeu els cors purifiqueu el meu,
tanqueu mos ulls cansats ab vostres mans feyneres
qui pastan el pá blanch per la Taula de Deu.*

JOSEPH CARNER.

La nit de la Puríssima.—Girona

*Nit celestial, encantada,
quins somnis sots ta blavor!...
...Girona antiga am fervor
s' adorm sota la estelada.*

*La llum de sa fè i amor
celicament auriolada
en finestra ha mig badada
sa puríssima blancor.*

*Coronen la Seu, fileres
de fantàstiques teieres.*

*Son els carrers revellits
de llum càndida aclarits.*

*Alats de místic anhel
els somnis volan al cel...*

VICENS PIERA.

La convalescenta al dissabte

*Son mes lleugers els aires i els vidres son mes clars;
per tanta lleugeresa i tanta claretat
la sang fins a les galtes curiosa os ha muntat
i als ulls os hi han eixides petites roses d' ars.*

*Avui som al dissabte, i es el mercat dels bous;
les barretines neden per sobre els rossos lloms,
el riu dú aiga mes clara, i volen mes coloms,
i els prèssecs son mes auris, i son mes blancs els ous.*

*Avui som al dissabte el dia dels gran crits;
les vaques han desori, i els anecs, i els cabrits;
tot l' aire es un garbuji de sons i de colors;
els vidres tots trontollen d' alegres tremolors.*

*I vos, l' ample finestra obriu de bat a bat,
i os va entrant el dissabte, i ja os habeu curat.*

RAFEL MASÓ.

RECORTS DE UN VICARI POBRE

La pipa

El fumar m' agrada desesperadament.

Perqué el cigarret es un amic que tot seguit anyoréu, una distracció decenta, la escusada pausa per a trobar una resposta que vingui a tom, el consol d' un solitari, alivi de migranyes, conort en nit d' insomnis, pou de filosofies; encencer que fumejant depressa quan estéu nerviós, pausat i am calma en hores de tranquil·litat placévola, va per-fumant el camí de vostra vida, desde 'ls jorns de primerenques il-lusions a fins que devalléu a la fossa.

¡I com no escáu el fumar, demunt de tot a un capellá de pagés com

jó, a un vicari que passa la monòtona eczistencia, després de ses obligacions precises, els llibres ó les quartilles pera impremta davant dels ulls casi sempre, que fa versos, que li plau anar a passeig s'ol com un' óliva, cap-ficat d' un humorisme estrany! Ab un cigarret com s' arrodonexen i inspiren els articles! Quin aire de gravetat i confiansa no us dona el cigarro, quan us topéu amb un colrat pagés, per a saludar-lo i despedir-vos-en amb una pipada, que servex a l' ensemps com de senyal per a continuar vostra ruta boi llensant una fumarola platxeriosa! En la sana quietut de la nit, com s' espera magestuosament l' idea inspirada per una poesia, assegut davant d' una senzilla tauleta, el cap endarrera i la mirada al sostre! Amb quina gravetat homenfvo-la, assegut en un marge, ó aturant-vos en un camí solitari, no hi rumiéu, pipant, ó bé espolsant amb el dit xic de la matexa má que sosté 'l cigarro la blanquinosa cendra que s' es formada al cap-devall del cilindre petitoi!

¡Oh 'l cigarro!

Mes ¡oh forsa dels acontexements! un jorn em vegí obligat a condemnar a desterro temporal al tabac, com si diguéssim a la mitat de mon cor.

Aquell paréntessis, aquella mena de quaresma, de ma vida de fumador rebec, es un dels recorts més venerables de ma juvenesa que va esmunyint-se. Dexéu-me 'l contar, si us plau.

* * *

M' estava a Girona am la meva pobre mare. No feia gaire temps qu' havia celebrat missa nova. Tenia algun diner per a pagar dispesa a la mare; i cada cap de més, bellugaven davant sos ulls uns quants durots qu' ella rebia allargant ben bé la má, boi diguent-me, la mitja rialla de bon-homia als llabis:

—Ensotanat i tot, sempre serás criatura.

Ales-hores jo fumava sens temenses i als quatre vents; la velleta no podia ni volia llevar-me aquell gust, i jo vaig arribar a sentir-me am prou heroicitat i coratje per a carbonar paquets de quaranta cinc.

No trigá molt el Sr. Bísbe a disposar de la meva persona per a vicari d' un poblot no molt lluny de la ciutat immortal; la mare em comprá un *mundo* vistoset, i després de despedirme d' ella amb uns ulls tots amarats de llágrimes, aparentant estar de gresca, prometent que sovintejaria les visites tant com me lleuria, vaig entafurar-me en un raconet del vagó del tren, caragolant-hi un cigarret rodanxó, fent sor-

tir el fum amb els llabis forsa acostats, llensant una feble alenada, amb aire indolent com a minyó acostumat a viatjar i corre món.

Posat en el nou terror, sense mes relacions literaries; sense l'ambient de la ciutat qu' havia acaronat mos novells triomfs poéticos; sense aquella dona estimada, l'única am qui podia pensar i a qui podia anyorar fervorosament, fóra tota mena d'escrúpul, que per tot veia símptomes de malalties i de penes: si no 'm venia de gana l'escudella, si a la nit no havia sapigut dormir, si m' havia mullat els peus, si durant el die estossejava un parell de vegades... sense el meu passeig de la Devesa en quina solitud del matí gaudia mon esperit; germiná dintre meu una llei d'humorisme plascent, de tristesa escardalenca per la vida qu' ancara 'm volia somriure a tongades. Ales-hores vaig assaborir intensament la melangia de les postes de sól i els afalacs de la llum al plé del die, amoxant-nos amistosament, convidant-nos a cantar en l'isolament del món a la mare naturalesa; i ales-hores vaig adonar-me també de lo profundament agradosa qu' era la companyia d' un cigarro per a servir d' entre-acte i distracció en la eterna comedia de la vida.

Cada més, ó pel cap més alt, passant dos mesos, visitava a la meva velleta. Empleiava un parell ó tres de dies en sa companyia; parlávem de nostres interesos que feien fer més de quatre judicis temeraris a les veïnes, qu' a més de tenir-nos per bona gent ens consideraven com a rics amagats; parlávem del temps, del meu poble, del meu senyor rector, de quant ella m' arrossegava a estudi, de les innombrables vegades que sent petitó li demanava am cusoneria que 'm pentinés i 'm partís la clenxa, perquè jo sabia que hi havia un petó de despedida... de les meves malifetes: en fi, d' aquelles menudencies qu' interessen més al cor que les empenyades lluites literáries ó molts quefers seriosos de la gent qu' hem passat de la vinticinquena.

Avans de tornarme 'n a la meva magranera, amb aires de protecció qu' ella 'm dispensava am sos ulls indulgents i bonifacis, li solia dir butxaquejant mandrosament:

—Escoltéu: anéu gaire curta?

Ella 'm somreia, removia lleugerament les espatlles, i jo dipositava en sa má dreta algunes lluentes pessés d' argent, fruit de mos escassos estalvis; i ella enjegava una d' aquelles ecspressions gráfiques qu' a ne mi 'm plauen tant:

—N' hi haurá per anar tirant la barca.

* * *

Peró, veus-aquí que la meva sotana bona anava prenent un color de picadura d' Andorra, qu' esfereía; a fins algún vergonyant pedás li robava sa burgesía estética, y jo no sabia pas aviat de quin pá surtí-rien les sopes.

Estranyava molt que la mare no se n' hagués endonat; al menys no ho havia pas donat a entendre. ¡Pobra dona! pensava jo. Com se tornen les persones! Ella que sempre, desde ma infantesa, li agradava que anés pulidet; ella que volia cubrir nostra pobresa am la capa de la netedat i del bon gust; ella que, sent mon pare viu, s' escarrassava pera comprarme un devantalet bufó, de la mellor indiana! Ella no s' escandalitzava devant de la meva fatxada de capellá escarransit. Ella no s' avergonyia ni mostrava condol devant de la miseria de sotana pansida!

En aquella ocasió vaig ser tacany am la meva pena. Estotjada, ben estotjadeta en el reliquiari del meu cor, no volia expandir-la gens per a que no 's perdés sa flaire ingénua; i mentrestant trevallava, trevallava a la quieta a fi de no afligir a la meva santa mare que a ferse cárrrech de ma trista situació, fora capassa de convertir tot l' any en Setmana Santa am tal que jo pogués cantar Pascua Florida.

* * *

Un die vaig rebre del Palau Episcopal l' ordre de traslladar-me a una parroquia regular, quasi diria tallada a mida del meu gust. Al dirigir-m' hi, vaig passar la corresponent visita a casa meva. La mare llambregá uns ulls esplendents com unes llánties que s' hi afexex oli, i 'ls fitava—jo m' estremia de sorpresa—en el daurat incipient de ma sotana crónica. Em feu am veu lleugerament trémola:

—Avui em torno a entregar al vici de beure vi. Mesos ha que no 'l som tastat; peró, ja ho veus, de primer cal procurar per la teva roba ans de gastar els diners en llaminadures.

Jo am gravetat homenívola:

—I si us dic que se fer miracles? Guardéu-los ben guardadets els vostres diners. D' avui endavant no 'm faltará roba per carns cubrir; i a fins ¡la Xauxa, mare, la Xauxa! fumaré... í per les festes de guardar, puros de mitj ral...

Els ulls se 'ns amararen de llágrimes.

—Es a dir que no fumaves?

—Es a dir que no tastaveu el ví?

Ales-hores, si hages gosat li hauria donat tot un abrás d' agraiment;

peró en les meves terres no s' estila. Qui hagues pogut ser nen i dir-li
manyagement:

—Fa que m' estimeu forsa, mare? jo també us estimo forsa, forsa!

* * *

I tots els dies com encens agradívol i glorios, 's escapa el fum del
tabac que crema en ma pipa vistosa i noble, recort de la meva santa
mare.

¡Oh pipa venerable! ¡Oh cigarrets! ¡Oh amics temptadors i benvol-
guts!

FRANCISCO VIVER.

ACTUALITATS

—Sentim no poguer elogiar com de-
sitjavem, per lo inconvenient de sa for-
ma, la publicació del *Cantic dels Cantics*
traduït per Mossen Verdaguer.

Volem suposar bona fé als editors
d'aquesta obra, mes entenguin que, ca-
tòlics o racionalistas, han procedit molt
à la lleugera. En el primer cas devien
abstenir-se de publicar un llibre de les
Sagrades Escripures sens la deguda
autorisació, de conformitat am les re-
gles clares i terminants qu' a n' aquest
objecte te dictades la Esglesia. Si al
contrari, aquestes regles no tenen per
ells cap valor, debien al menys tenir en
compte les intencions de Mossen Ver-
daguer qui s' hauria guardat be de fal-
tar a la seva consciencia publicant el
Cantic dels Cantics en la forma que
s' ha fet. Inconscientment—volem su-
posar-ho aixís—el editors de les *obres*
postumes de Mossen Cinto, han fet a la
seva memoria l' ultratge qu' ell en vida
hauria tingut com al mes afrentós: el de
posarlo al nivell de qualsevol pastor
protestant.

—En els Jocs Florals de Barcelona
d'enguany s' hi han premiat compo-
sicions tan notables com *Els cabells*
de Berenice i *Stramps en llafor de la*

Mare de Deu de Felanitx de Mossen
Riber, *Dol* den Joan Alcover, i unes
magistrals traduccions d' Horaci, de
l' Alomar. El discurs presidencial fou
notabilísim: el decorat del Saló, con-
fiat al genial Gaudí, d' una elegancia
estremada dintre una admirable sobrie-
tat de detalls. La poesia guanyadora de
la Flor Natural es d' aquelles que reve-
len als esperits cultes un gran poeta.
Mossen Riber era ja conegut per son
poema *Els set dias de la creació* pre-
miat a Barcelona, i la colecció de mag-
nífics sonets *Els profetes*; nostres lleri-
dors li coneixien ademés la hermosíssima
composició *Atlas* publicada en aquestes
planes. *Els cabells de Berenice* revelen
d' una manera especial una imaginació
opulenta regida per un gust depuradí-
sim i una gran cultura.—Ara, als espe-
rits vulgars aquesta composició no 'ls
hi pot haber dit res; per açó no es
estrany que moltes revistetes l' hajan
menyspreuada am la mes candorosa in-
consciencia, i que en dues revistes cas-
tellanes s' hi llegeixi que fora la com-
posició *Dol* tot lo demés dels *Jocs* fou
mediocre. Lo que si es estrany es que,
segons ens han dit, el corresposal cata-
là d'una d'aquestes revistes es l'Agulló.

REVISTA DE MADRID

Los augurios que hacíamos en nuestra última crónica respecto á la pronta abstención de los liberales no se han cumplido; en pocos momentos el ambiente de rápida pacificación que se respiraba en los corros políticos se convirtió en pesimismo y en todos los semblantes tanto de los adictos como de la minoría liberal se dibujaba el mal efecto que les producía el no poder ver realizadas las aspiraciones de concordia que á conservadores y liberales animan.

Ni Maura, ni Moret quieren sentar plaza de vencido, y ambos están esperando quien será el primero en ceder: sin embargo por aquí se dice que aprovechando la primera ocasión propicia, Moret se llegará al Parlamento, pues esos, según aseguran quienes creense estar bien enterados, son sus deseos, que si no pone en obra es por temor de verse ridiculizado por los que están á la expectativa del término de esta comedia ó mejor diré farsa política.

Para ayer tarde estaba anunciada una reunión de ex-ministros liberales en casa del Sr. Moret, pero á la hora en que escribo estas líneas la anunciada reunión no se ha celebrado todavía, creyéndose que se celebrará á principios de la próxima semana, cuando se halle en ésta el Sr. Montero Ríos: esta reunión debía tener por objeto estudiar la manera como debe proceder el partido liberal en las actuales circunstancias, reunión que si á alguien podrá parecer inútil supuesto el voto de confianza otorgado al Sr. Moret para que obre según mejor le parezca, mas ésta tiene perfecta explicación atendiendo á que el señor Moret quiere en todos sus actos interpretar la voluntad común de sus adictos.

Durante todo el día de hoy ha sido objeto de muchos y variados comentarios el arresto impuesto al general inspector de infantería de marina, Sr. Díaz del Río por el Ministro de Marina.

Parece ser que el arresto obedeció á alguna palabra algo dura con que dicho inspector contestó á su superior, en una entrevista que ambos tuvieron para tratar de la persona que debía encargarse del mando del primer regimiento de aquel cuerpo: á estas horas ignoramos el resultado de algunas gestiones que se están llevando á cabo para solucionar este incidente desagradable.

Parece que entre los marineros militares han producido pésimo efecto los proyectos del general Ferrandiz, y todo contribuye á aumentar el malestar que se nota en el cuerpo de la Armada.

La poca población de nuestra península y el auge que va adquiriendo la emigración del suelo patrio ha dado que pensar y que hacer al Sr. González Besada; y lo que ha pensado ha sido preparar un proyecto de ley sobre colonización y repoblación interior, y como lo ha pensado lo ha hecho, y el tal proyecto ha sido ya leído en el Senado.

La aplicación del tal proyecto podría dar buenos resultados, pues el proyecto es bueno en sí, más no los dará, porque... se irá á dormir la eterna siesta en los estantes de las Biblioteca de alguna de las cámaras.

O. DE E.

Madrid 29 de mayo de 1907.

Crónicas extranjeras

Homenaje al cardenal Mercier en Malinas

El día 11 del pasado Mayo hizo su solemne entrada en Malinas Mr. Mercier, Arzobispo de dicha Sede, de regreso de Roma donde había ido para ser investido de la púrpura cardenalicia con que le honró la Santidad de Pio X.

En la entrada de la ciudad se formó un numeroso cortejo para saludar al nuevo purpurado y por él fué acompañado hasta la grandiosa plaza principal que estaba espléndidamente decorada, siendo allí recibido por el burgo-maestre de la ciudad.

Luego de haber orado unos instantes en un santuario de la Virgen, patrona de la ciudad, su Eminencia se dirigió á la Catedral de San Rombaut en donde fué recibido con el ceremonial acostumbrado, complimentándole el Dean del Cabildo, monseñor Vauder Brauden.

El Cardenal dirigió allí mismo su palabra á los numerosos fieles que invadían el templo; declinó el mérito y honor de su elevación á la más alta de las dignidades de la Iglesia católica

sobre la diócesis de Mahecias y la Iglesia belga en general; sus palabras impresionaron agradablemente á la muchedumbre, y de haberlo consentido la santidad del lugar, los aplausos hubieran coronado el hermoso discurso del Prelado amado.

Concluidas las ceremonias en la Catedral, su Eminencia se trasladó al Palacio arzobispal entre las aclamaciones del pueblo que se agolpaba á su alrededor y se inclinaba reverente para recibir su bendición.

Delante del Palacio habíase levantado una tribuna que ocupó el Cardenal y ante él desfilaron con las banderas desplegadas las diversas cofradías y asociaciones entre las que se distribuye la población masculina de las ciudades flamencas: en el cortejo figuraban grupos de escolares, y de estos los había seiscientos de la Universidad de Lovaina, que expresamente vinieron para ovacionar á su antiguo profesor.

En una espaciosa sala del Seminario obsequió el Cardenal Mercier á los invitados, en número de cuatrocientos,

con un banquete: esta sala del Seminario ofrece históricos recuerdos, pues es la misma en que se celebraron los primeros Congresos de Malinas y donde se oyó la voz de tantas eminencias del mundo científico como Wisemau, Montalembert, Dupanloup, Mañé y Flaquer, Vilarrasa etc.; en la mesa se sentaron los más salientes personajes de la política y de la ciencia belgas, ministros de S. M., presidentes de ambas cámaras, en fin, lo más escogido de la sociedad belga.

Hubo brindis; el conde de Merode, presidente del Senado, brindó por Su Santidad, y el Nuncio, Mons. Vico, lo hizo por el Rey de los belgas, llamándole «Gran Rey». El brindis del Carde-

nal Mercier fué un himno á la Patria; bebió á la salud de M. de Frooz, Jefe del Gobierno, é íntimo amigo suyo; recomendó con toda eficacia la unión entre los católicos intimándoles á que presten todo su apoyo al nuevo Gobierno, en el que descubre feliz porvenir para Bélgica, pues sus miembros han bebido en fuentes de sana democracia: una delirante ovación coronó el hermoso brindis del Cardenal Arzobispo de Malinas.

Tan hermosa fiesta dedicada á un Príncipe de la Iglesia revela el sano ambiente que en Bélgica se respira, y ella no se borrará fácilmente de la memoria de los belgas.

F. T.

Notas sueltas

Aviso:

Desde el próximo número dejará de enviarse la revista á todos aquellos, que no teniendo corriente la suscripción del pasado año, no han dado aviso de que deseaban continuar.

* Denuncia:

Nuestro colega *El Tradicionalista* ha sido denunciado por su «Información político-religiosa» publicada el 23 del presente mes.

Sentimos como propia la contrariedad del apreciable compañero.

* Fallecimiento:

En la casa solariega de los señores Mundet de Caulás, término de Vidreras, ha fallecido el Rdo. D. Joaquín Gelabert, capellán de la casa. Tengámosle presente en nuestras oraciones.

* En plena Sierra Morena:

Según leemos, el famoso bandido *Pernales*, esquivando el encuentro con

las numerosas fuerzas de la guardia civil reconcentradas en las zonas de sus fechorías, se ha internado en la provincia de Málaga.

Las últimas noticias particulares dicen que la cuadrilla de bandoleros se encontraba el domingo entre Lucena y Puente Genil, sableando á los propietarios de aquellos términos.

La persecución se hace ahora con mayor actividad; además de los guardias civiles enviados recientemente de otras provincias para perseguir á *Pernales*, han llegado en los últimos días otros muchos de las Comandancias de Cáceres y Toledo.

El jefe encargado del servicio de persecución de los bandoleros ha ofrecido al ministro de la Gobernación, según dicen los periódicos sevillanos, que dado el aumento de guardias conseguido, no pasarán ocho días sin que sean capturados los individuos que

componen la partida del *Pernales*.

✱ **Agitación en Francia:**

La crisis de la vinicultura en el mediodía de Francia ha producido una tremenda agitación. En Narbona se han reunido en asamblea unas 80.000 personas y en Béziers de 120.000.

La agitación va en aumento, con los caracteres de una revolución pacífica y disciplinada. Para el 10 del presente mes se dispone huelga general de contribuciones, si para entonces el Parlamento no ha tomado medidas conducentes á la extinción de la crisis.

Lo más notable en este magnífico y admirable movimiento popular, es que es ajeno por completo á toda cuestión política. Constituye un serio conflicto para el sectario gobierno de Francia.

✱ **Asamblea republicana:**

Se ha celebrado en el Frontón Central de Madrid, acordándose protestar de la gefatura de D. Nicolás Salmerón y admitir un extenso programa, que se leyó, para el partido único republicano.

Las notas más salientes, que recordamos, son: lectura de un telegrama del Sr. Lerroux y 200 republicanos que con él se asocian al acto. Un discurso de Doña Violeta independizándose de la religión, de la familia y del sentido común. Un discurso de un D. Trompeta buscando derroteros. Un: ¡muera la Solidaridad! Una intrusión de campañas vecinas á las cuales exigía el público silencioso por clericales; y un ¡viva España! que, en labios de aquella concurrencia, recordaba las glorias del Cid.

✱ **Orientación de la buena prensa:**

El distinguido publicista, Rdo. Padre Zocchi, S. J., que ha batallado valientemente en la prensa, acaba de dar en una sala del Vaticano y ante el Emmo. Cardenal Rampolla y otros dis-

tinguidos personajes, una interesante conferencia sobre periodismo.

Encareció la necesidad del periodismo sano en el estado actual de la sociedad y cree que en el periódico sano «es preciso informar al público, pero que también es necesario formar al lector.»

Nada como estas palabras para servirnos de divisa y á este criterio que es también, según hemos averiguado, el de nuestros lectores, procuraremos conformarnos cada día más, introduciendo oportunamente y á no tardar en esta revista las debidas modificaciones.

✱ **Medida electoral:**

He ahí una medida electoral de la cual sacaríamos enormes ventajas los católicos españoles, si en nuestra patria el gobierno tuviera el gusto de aplicarla.

En Austria se han impuesto multas de 1 á 10 pesetas, según su condición social á 33.000 electores que no votaron en las pasadas elecciones.

Quizás por eso ha sido tan brillante en aquel estado el triunfo de los católicos.

✱ **D. Alejandro Pons:**

Ha fallecido en Sarriá (Barcelona) este distinguido propagandista de la Causa católica.

Fué uno de los que mayormente contribuyeron á la fundación del comité de Defensa Social, cuya presidencia ocupaba al presente.

En su carrera política obtuvo el cargo de concejal, en el que trabajó por los intereses comunes, y más tarde el de diputado á Cortes desempeñado plausiblemente.

Fué respetado y amado de todos los buenos ciudadanos. Su vida de católico en su casa y en el campo de la propaganda, debe servir de modelo. Dios habrá recompensado ya sus virtudes.